

Donald Trump candidato a la presidencia



Imagen de archivo/RHC

Por Alfredo García Almeida

Después de su arrolladora victoria en las primarias de New Hampshire, el pasado 23 de enero, Donald Trump, es de hecho, el candidato del Partido Republicano a la Presidencia de Estados Unidos. Según expertos, todo republicano que haya ganado en las dos primeras primarias del Partido Republicano, ha recibido la nominación de su partido a la presidencia.

Tras obtener casi el 59% de los votos sobre su única rival, la exgobernadora de Carolina del Sur, Nikki Haley, con el 43,21%, Trump repitió su contundente triunfo en las primarias de Iowa.

Los medios norteamericanos dirigen su atención sobre “la presión política a que Haley será sometida en los próximos días”, como si le quedaran posibilidades de triunfo contra Trump. Aunque la exgobernadora

declaró: “Esta carrera dista mucho de estar acabada”, con miras en las primarias de Carolina del Sur el próximo 24 de febrero, su Estado natal donde inició su carrera política y fue elegida gobernadora en 2011.

Sin embargo, las encuestas en Carolina del Sur, dan a Trump 30 puntos de ventaja sobre Haley, quien para muchos, es ya considerada como una mera distracción política, para alargar el tiempo que Trump necesita en conseguir los delegados para la nominación en la Convención Republicana el próximo 15 de julio.

Al mismo tiempo, trascendió que Biden lanzará su campaña electoral, basada en actos pequeños y en publicidad en redes sociales, presentando a Trump, como un “enemigo de la democracia”. En un discurso en Pensilvania con motivo del tercer aniversario de los atentados del 6 de enero de 2021 contra el Capitolio, Biden acusó a Trump de estar dispuesto a “sacrificar” la democracia para recuperar el poder. “La campaña de Donald Trump, está obsesionada con el pasado, no con el futuro. Está dispuesto a sacrificar nuestra democracia y llegar al poder”.

El trumpismo no ha sido notorio por el apoyo electoral. Trump sacó dos millones y medio de votos menos que Hillary Clinton en 2016. En 2018, los republicanos sufrieron una derrota en las elecciones al Congreso. En 2020 no solo Trump perdió, sino que la votación en las legislativas fue muy pobre y lo mismo pasó en 2022.

Como nota relevante, trascendió que los republicanos de centro, indecisos e independientes, no votaron por Trump en las primarias de New Hampshire. “Las bases están con Trump, pero con ellas no basta”, aseguran algunos expertos. Súmese la posible pérdida de votos que, según las encuestas, supondría una condena a Trump en los tribunales.

Sin embargo en los últimos tres años, el escenario político norteamericano ha sufrido una dramática polarización política y la aparente fortaleza opositora de Trump, contrasta con la débil imagen de Biden por su avanzada edad y polémica política exterior, lo que crece la incertidumbre sobre el proceso electoral en los próximos meses. Por ahora, según expertos, todo depende de que Trump modere su retórica y expanda su base hacia el centro y que funcione la estrategia de Biden del “voto del miedo” sobre la amenaza de Trump a la democracia.

*** periodista, analista internacional colaborador desde Mérida, Yucatán.**



Radio Habana Cuba